

30  
28

KILOMETROS

Postales de amor  
diario visual de una migrante

Laura Velasco Borrero  
2025

Para mis papás, Gustavo y Luz Stella,  
que me han acompañado en todas mis  
etapas, que me han guiado y apoyado,  
hasta en mis decisiones más locas.  
Y para mi hermano, por ser el mejor  
ayudante y confidente. Los amo

En enero del 2018, llegué a México con la intención de estar un rato, de acompañar por unos meses a mis papás y en el inter, buscar trabajo en Colombia. Pero por cosas de la vida, terminé encontrando un trabajo en la Ciudad de México, acoplándome poco a poco a su cultura y a su gente; y así fue como en noviembre del mismo año, tras muchos trámites burocráticos y filas bajo el sol para firmar papeles infinitos, me convertí oficialmente en residente, en migrante, en la extranjera. Hoy, llevo 7 años y medio al momento de escribir este texto, viviendo en la ciudad de México, siendo residente con la posibilidad de naturalizarme si así lo deseo. Siempre fui consciente de la relación que existe entre la persona y su entorno, su ambiente, su cuerpo, el cómo nos relacionamos con lo que nos rodea y lo volvemos parte de nuestra identidad; pero no le había dado una importancia real hasta que salí del país. Siempre fui colombiana, caleña, valluna; y aunque lo sigo siendo y siempre lo voy a ser, ahora también soy migrante, residente, extranjera; un estatus que no solo he aprendido a aceptar, sino también a querer, a tenerle cariño.

Convertirte en migrante hace que veas las cosas de forma diferente, en que busques los paralelos entre la vida que dejaste y la que tienes, te hace verte al espejo y darte cuenta de que eres y no eres al mismo tiempo; es enfrentarte al sentimiento de

que la vida en tu país sigue y fluye, pero una parte de ti se queda quieta, congelada en el tiempo. Existe una Laura de 23 años, en el 2018, viviendo en Cali, una Laura que no sabía lo que significaba migrar, salir del país para no saber cuándo iba a volver; y existe la Laura de hoy en día, de 31 años que se ha hecho una vida completa en otro país, que se abrió camino en el mundo del diseño gráfico y editorial, e hizo de una carrera que no estudió, su profesión. Dos personas en una misma. Dos caras de la misma moneda; Laura local y Laura extranjera. Ser colombiana toma un nuevo sentido, se te hincha el corazón de amor y orgullo por tu país, por tu ciudad, por tu primer hogar; y ser migrante, a mi en lo personal, me llena de nostalgia por lo que he tenido que dejar y sacrificar, pero al mismo tiempo, me hace sentir orgullosa el ver todo lo que he logrado y superado en un entorno al que soy ajena, con otras costumbres, gastronomía y a veces pareciera, que hasta un idioma diferente.

En septiembre del 2024, 6 años y algo después de haber salido del país, volví. Lo que pasó fue algo que dio vuelta a mi perspectiva de lo que significaba vivir fuera. Yo pensé al salir del país, que iba a poder regresar cada año, dos por mucho; pero la vida me dio un giro de 180 grados y cuando por fin pude volver, mi perrita de toda la vida había fallecido, familiares habían envejecido,

amigos se habían mudado de ciudad y algunos salieron del país; la misma ciudad que tanto amo, había cambiado drásticamente. Me encontré reconociendo de nuevo mi propio hogar, sintiéndome turista en mi país, y dándome cuenta de algo que ahora veo muy obvio: La distancia existe, no solo físicamente, sino también en el tiempo.

Ahora existo dividida entre dos tiempos y lugares: el presente, viviendo en México, trabajando en una editorial como diseñadora y rentando un apartamento cerca de la oficina porque el transporte en la ciudad es una pesadilla; y en Cali, teniendo 23 años, con la inocencia intacta a las complejidades de salir de tu hogar y país, para formarte como persona, y como profesional, aún con la ilusión de que las cosas se van a quedar congeladas en el tiempo y cuando regreses a tu casa, todo va a seguir igual.

Todo esto ha inspirado la idea de “enviarme postales” de recorrer ese espacio físico y temporal, y ayudarme a mi yo de 23 años a navegar lo que ya viví. A recordarme a mi yo del presente todo lo que he amado y extrañado de Cali, de Colombia. Ayudarme a mi misma a atravesar la distancia emocional que existe entre estas dos caras de una misma persona.

Esta no solo es una bitácora, y es más que un proyecto de grado, es mi vida, mis experiencias, mi sentir; pero no solo es mío, es de todos los que hemos salido de nuestro país, porque a todos nos azotan las dudas, los miedos, la felicidad, el orgullo, la nostalgia. Por este motivo, esta bitácora no va a traer un formato “normal”; van a ser anotaciones, ilustraciones, sentimientos y exploraciones que he ido acumulando a través de los años, y que en su momento, van a culminar en este proyecto de grado.

# DESARROLLO

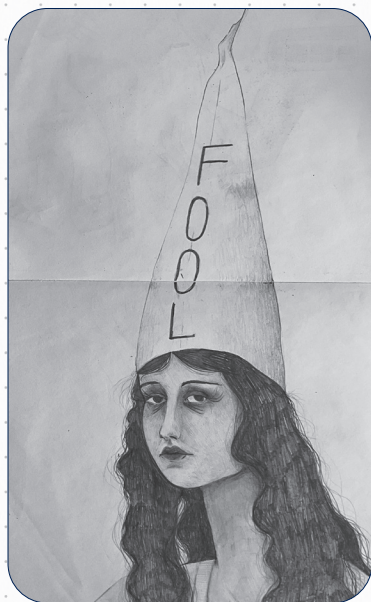
*Sentimientos ilustrados  
diarios visuales 2018 - 2024*



**2018 - 2019 / colores sobre papel**

Desde que llegué a México y me radiqué aquí he tenido la idea de que dejé una parte de mi en Colombia. De que estoy dividida en dos.

Y es que sostengo una carga pesada en mi espalda, la carga de dejar un hogar para formar otro. El hogar sobre mi espalda, pesa. Porque crecer también duele.



## 2019 - Color / lápiz sobre papel

La duda y sentirme como una tonta, no saber qué estoy haciendo en otro país, en otra cultura. Llena de dudas por no tener un rumbo fijo. Me encontraba trabajando en publicidad, dándolo todo a una empresa que me daba dolores de cabeza y solo 3 horas de sueño en un buen día. El primero de muchos años difíciles, donde me quería devolver, quería tirar la toalla. Fue el año en el que empecé a ver que migrar no es siempre nuevas experiencias positivas, que es trabajo duro, que es tener que dar la cara y salir, sin tener dónde resguardarte. Sin tener el hogar.



## 2020 - 2024 Digital

La pandemia llegó y me enfrentó a soltar y aceptar que no tengo el control. Me rapé en busqueda de controlar algo en mi vida, estaba lejos de todos, Cali era un caos social, me quedé sin trabajo y no sabía qué dirección tomar. Luego llegó el 2021 y con el, la muerte de mi perrita, mientras yo seguía lejos, sin poder despedirme, sin poder verla. En el 2024, regresé a Cali y con esto, volvió la incertidumbre, las dudas, el querer devolverme, pero al mismo tiempo viendo que mi vida está fuera, que siempre voy a ser colombiana, pero que al mismo tiempo soy algo más. Que ahora mi vida está dividida en ser y no ser, pertenecer y no estar. En ser una colombiana que no vive en Colombia; en llevar tantos años en México que ya me he adaptado a su cultura, pero sin ser parte de ella. En el no ser de ninguno de los dos lugares y vivir en el constante vaivén, de los dos.



## Referentes visuales

Artistas que me inspiran, que me hablan.



Frida Kahlo  
Mexicana



Frida Kahlo, artista mexicana que se dedicó a pintar su vida, sus sentimientos, su entorno. Surrealista o mejor dicho, realismo mágico es como se puede describir su obra.

Lo que me llama de ella es el cómo decidió pintar su sentir, expresar su vida interna, sus conflictos y emociones a través de la pintura, de la auto-referencia y la reflexión.

La obra que más me ha llamado la atención, sobre todo desde que la ví expuesta, fue la de *Las dos Fridas* y es que es Frida dividida entre Europa y México, es Frida tomando de la mano a Frida en un símbolo de unión, de ambas somos partes de una misma persona, ambas pertenecemos al mismo ser. Porque cuando la ví eso fue lo que sentí, que esto de estar dividido no solo me pasa a mi, sino a todos los que vivimos entre dos lugares.



Catalina Bu  
Chilena



Catalina Bu, ilustradora chilena, que con su humor particular me hizo sentir menos sola, sobre todo durante la pandemia.

Tiene dos libros de cómics titulados *Diario de un solo 1* y *2*, donde cuenta la vida de un personaje solitario, que no se adapta en donde vive, que no sabe a dónde ir, con monólogos internos que hablan de una soledad más que física, de

un momento de incertidumbre y de no saber cómo socializar, cosa que me pasó mucho, ya que aunque México y Colombia sean ambos países latinos donde se habla español, socializar es difícil cuando no entiendes las referencias sociales, te sientes solo y aislado. Son unos cómics que le hablaron a un momento de mi vida donde no sabía bien hacia dónde ir, donde me dí cuenta del verdadero poder de la ilustración y la comunicación por medio del dibujo.



*Fran Meneses*  
*Chilena*



Francisca Meneses, mejor conocida en internet como Frannerd, es una ilustradora chilena que ha vivido en Berlín, Inglaterra y ahora Estados Unidos.

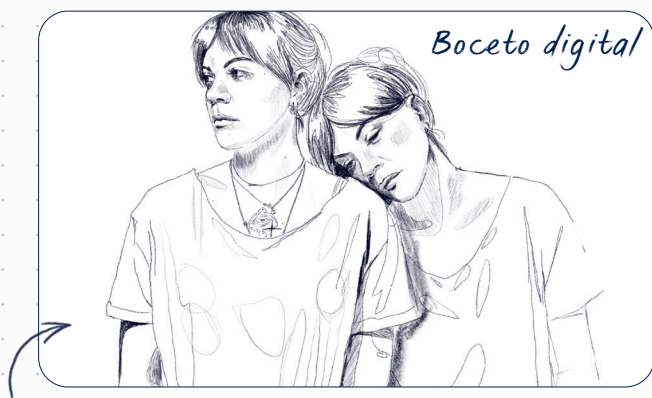
A través de sus dibujos y sus cómics habla de su vida, de su entorno, de su cotidianidad; pero en sus blogs habla también del ser migrante, de las dificultades que atraviesa cuando se siente nostálgica por su hogar,

de lo difícil que es estar fuera y más después de tantos años viviendo en el extranjero.

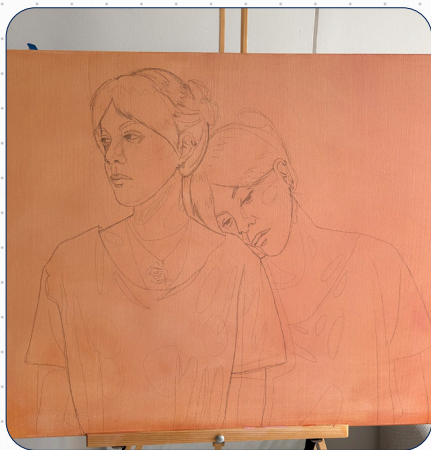
Conocí su obra cuando aún vivía en Colombia y jamás pensé que me sentiría identificada con sus vivencias migratorias; los trámites, el shock cultural, el aprender a vivir fuera de tu entorno, que sucedan cosas en tu país o a tu familia y no poder hacer nada, porque estás lejos.

## Desarrollo del proyecto Aciertos y desaciertos

Al inicio del proyecto, estaba decidida por usar la pintura al óleo como el medio que quería usar, pero la vida tiene otros planes y por motivos de tiempos, y el hecho de tener que viajar con las pinturas, hizo que tuviera que cambiar un poco la idea, aunque ya había empezado a hacer la primer pintura.



Basandome en la idea de Las dos Fridas, el concepto era mostrar a las dos Lauras, el yo con el yo; pero mientras una ve hacía delante, la otra está en este estado de tristeza, de soledad, pero siempre apoyándose en la otra, apoyándome en mi.



Al momento de pensar si no puede ser la pintura, porque el tiempo (tener un trabajo de tiempo completo y muy demandante en tiempo y mente) más el tener que viajar y transportar cuadros en dos vuelos internacionales, no me permiten desarrollarlo, entonces ¿qué puede ser? ¿cómo puedo hablar yo de la distancia, del tiempo, de migrar, de vivir fuera; y poder llevar todo conmigo? La solución vino un día hablando con mi mejor amigo por telefono, recordando cuando nos enviábamos cartas por correo (si, cuando estaba en mis 20's y aún curzaba la carrera, mi mejor amigo se fue de la ciudad, para mudarse a Barranquilla; y como un par de románticos, empezamos a enviarnos cartas por correo nacional, aunque igual hablábamos por teléfono. Ese ritual de recibir una carta por correo, escrita a mano, nos hacía sentir más cercanos, en la distancia). Y así fue como la solución llegó, me dije: "Voy a escribirme cartas, postales ilustradas contandome a mi yo de hace 7 años todo lo que he vivido, lo que extraño, lo que amo, lo que añoro y lo que no sé cómo explicar."

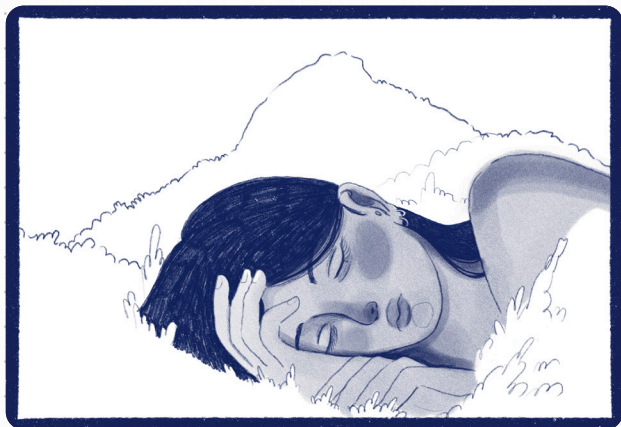
Es volver el tiempo, y hacer la remembranza de todo lo que ha pasado este tiempo, con ayuda de mis propios cuadernos, de los diarios visuales que he guardado este tiempo, de las notas en el compu, en el ipad, en el celular.

## Montaje

La idea del montaje es muy sencilla, lo que busco es adentrar un poco al espectador en mi vida a traves de las postales, haciendo un juego de inmersión donde las personas puedan no solo ver las postales, sino también leer lo que hay escrito en ellas.



## Ejemplo de una postal Frente (aún en proceso)



La canción *Cali pachanguero* tiene una frase demasiado hermosa, que me hace pensar en la circunstancia que debió llevar a que se escribiera, porque es muy cierta:

Todos los caminos conducen a ti  
Si supieras la pena que un día sentí  
Cuando en frente de mí tus montañas no ví.

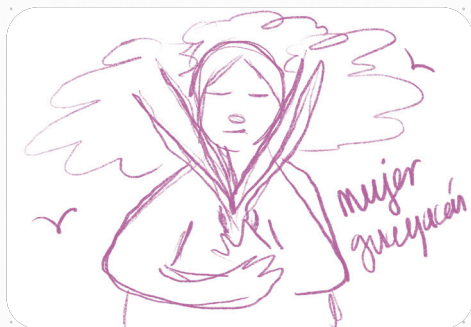
Y es que es esta parte de la canción la que me inspiró para esta ilustración, pensar en las veces que me he despertado extrañando ver los Farallones de Cali, Pico de loro, las montañas que me vieron crecer; y no puedo evitar pensar en cómo me gustaría poder fundirme en su paisaje.

La idea de estas postales es que sean cartas de amor, a la ciudad que me vió nacer y crecer; es un recuento de mis vivencias y sentimientos como migrante, como extranjera y como local. Son cartas a Laura de 23 años, y a cualquiera que no sabe lo que es migrar, es una ventana a mis sentimientos y emociones.

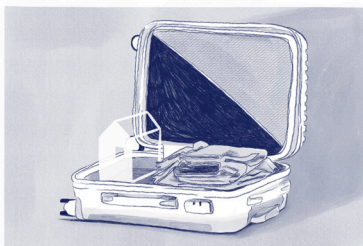
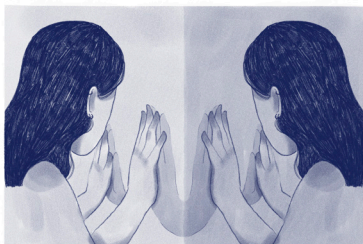
*Estilo gráfico  
ilustraciones de mi autoría*



*Bocetos*



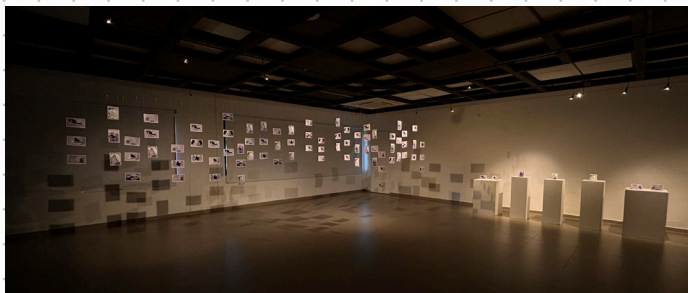
# Ilustraciones finales postalitas



Ilustraciones finales  
postalitas



# Montaje y sustentación



*\*Cada postal;  
lleva un mensaje en su respaldo*

## Conclusiones

Cada postal, lleva en su respaldo un mensaje, una pequeña carta que sostiene todo lo que he pensado, lo que he sentido y lo que he vivido durante estos años por fuera; son postalitas de amor hacía mi ciudad, mi país, el lugar que me vió crecer y al que extraño diario. Estos mensajes son pensamientos que he ido anotando y recopilando a través de los años en diarios y notas del celular.

La realidad de esta presentación y montaje es que por el hecho de haber sido realizado en paralelo a mi trabajo de tiempo completo, más la carga de tener que viajar de México a Colombia, hizo que se complicara un poco la logística, por lo que me enfoqué en un montaje sencillo, que pudiera resolver en la semana que estuve allá.

Después de la sustentación hubo observaciones del montaje sobre la intencionalidad y la forma de mejorarlo para futuras experiencias. Por ejemplo, hacer en formatos más grandes las ilustraciones de mi cédula y mi forma migratoria, poniéndolas también en extremos diferentes del salón, haciendo así que se resalte este estatus migratorio, esta distancia y esta división de identidad. Otro punto importante es que en las postales que estuvieron colgadas, haber realizado la forma de los farallones de manera más intencional, porque aunque esa fue la idea que dió, no lo hice de forma intencional.

En general tanto el proyecto como el montaje trató de mostrar lo que se siente, lo que uno se pregunta y lo que uno experimenta a la hora de migrar, al momento de salir de tu país y establecerte en otro entorno, en otra cultura.

Es un proyecto que espero a futuro profundizar y explorar mejor.

